



Los CoNteM poRa nEoS

CONMOVEDOR DESCUBRIMIENTO DEL HOMBRE NUEVO

Para ocupar algo de su largo descanso hebdomadario encargué al Niño que hiciese un trabajo acerca de la participación. Con la lógica absurda de su edad, me respondió: "Es que no sé lo que es eso". "¿Desde cuándo, desgraciado, hay que conocer un tema para escribir acerca de él?", bramé. No humilló la cabeza. Los niños de ahora no humillan la cabeza cuando braman sus padres. Puede ocurrir que bramen ellos. O que barriten. El Niño dijo, serena y tranquilamente: "Eso es un disparate". En lugar de quitarme el cinturón, como se hacía en los tiempos antiguos, de mayor densidad intelectual, expliqué: "Todo es un disparate. No pretendas ser una excepción. Mi obligación es educarte dentro del disparate para que seas un hombre de provecho. Por otra parte, puedo decirte que no es enteramente una reflexión mía, lo cual quizá te incite a respetarla. Disraeli decía que lo mejor para conocer un tema del que se ignoraba todo era escribir un libro sobre él. Y era primer ministro de Gran Bretaña". "Pero yo no soy primer ministro de Gran Bretaña". "Y me temo que eres una de las pocas personas que no podrán optar nunca a ese puesto, con semejante mentalidad retrógrada. Anda, escribe tu trabajo sobre la participación".

El animal reflexionó unos instantes. "Dame una pista", dijo. "Se trata —aclaré— de un sistema propio y original por el cual todos los españoles podrán participar en las tareas de la política nacional". "¿Para qué?". "Para participar". "¿Quién hace ese sistema?". "No lo sé. Se le oyó murmurar suavemente: "Jo, vaya unas pistas que da éste". Y en voz alta: "¿Y no podemos participar en la elaboración del sistema de participación?". "No, porque mientras no haya un sistema para la participación no tenemos cauce para participar y, por lo tanto, no podemos participar en el sistema que traerá la participación". "No entiendo nada". Paternalicé una vez más: "¿Para qué quieres entender? No se trata de entender nada. Tienes una fijación por valores antiguos: saber, entender, comprender... Nada de esto tiene relación con el

mundo contemporáneo. Yo te diré el sistema. ¿Tienes que escribir acerca de la participación? Pues bien, coge tu bolígrafo, una hoja de papel, y escribe. Nada más". "Es que no se me ocurre nada". "¡Mejor! Ese es el último secreto, y cuanto antes lo conozcas, mejor para ti. Se

trata de que no se le ocurra a uno nada cuando está escribiendo. De otra manera, la tarea de escribir sería nefasta. Al que se le ocurre algo, se le ocurre borrar, desescribir. O huir. O morir".

"Entonces —dijo el Niño— pongo un título que dice 'La participación'. Y debajo escribo todo lo que vaya saliendo...". "Siempre que estés dentro de la ortodoxia, naturalmente". Dejó el bolígrafo que ya había asido y me miró con sus ojos más tontos. No le dejó que preguntase. "¡Basta! Calla y escribe...".

El Niño, más por quitarse de encima la pelmacería que por otra cosa, comenzó a escribir. Iba repitiendo, como suelen hacer a su edad, las palabras en voz alta. Yo le oía sin prestar demasiada atención, al principio; luego me fui interesando por su discurso: "La participación... es en sí una forma de participar... que tiene como finalidad principal la de la participación... que una vez conseguida nos permitirá participar... de modo que puede decirse que reúne en sí misma las condiciones filosóficas del medio y el fin... ya que siendo un medio para llegar a un fin, es un fin en sí misma, y al ser un fin puede reconocérsela por su propia definición... Participar es participar, y se distingue notablemente de no participar en que esta última expresión llevaba el vocablo negativo 'no' precediendo a la palabra participación, que tomada en sí misma como expresión directa carece de partícula negativa, pero también de afirmativa porque no le es necesaria... Participación se compone de parti y de ción; ción da fuerza a parti, mientras que parti da significado a ción...".

Se me humedecieron los ojos. Finalmente, me había seguido. Vi en el Niño al hombre nuevo. Al que sólo falta la participación para realizarse enteramente. ■

POZUELO